

Revisan científicos a la baja daños por derrame

# Confirma BP avance en sellado de pozo

► Aplauda Obama que 'esté cerca' el fin del desastre en el Golfo de México

Rafael Mathus  
CORRESPONSAL

NUEVA YORK.- En lo que fue calificado como un hito en las tareas para sellar definitivamente su pozo dañado en el Golfo de México, British Petroleum (BP) informó ayer que había logrado que el lodo pesado inyectado en éste mediante un procedimiento llamado "static kill" controlara la presión del mismo.

El avance coincidió con la difusión de un informe oficial que sostiene que la mayoría del crudo vertido desde la explosión y posterior hundimiento de la plataforma Deepwater Horizon, a finales de abril, ya había sido removida o se había dispersado en el agua.

"La larga batalla para detener la fuga y contener el petróleo está finalmente cerca de llegar a un fin. Estamos muy contentos con eso", dijo ayer el Presidente de Estados Unidos, Barack Obama.

La técnica "static kill" comenzó a ser aplicada el martes. Tras los primeros monitoreos que demostraban que ésta funcionaba, BP informó que hoy comen-

zará la inyección de cemento, con lo que prevé sellar definitivamente el pozo.

"Esto (los resultados positivos) nos permiten tener una alta confianza en que ya no habrá petróleo derramándose", sostuvo en una conferencia de prensa en la Casa Blanca el almirante retirado de la Guardia Costera Thad Allen, encargado de coordinar los trabajos ante la fuga.

Por otra parte, en el informe difundido ayer, expertos afirman que 74 por ciento del hidrocarburo vertido en el océano había sido recuperado o quemado, se había evaporado, disuelto o dispersado.

El trabajo fue elaborado por la Administración Nacional de Océanos y Atmósferas, el Instituto Nacional de Tecnología y Estándares, Estudios Geológicos de Estados Unidos y el Departamento del Interior.

Con todo, el 26 por ciento restante del crudo derramado —lo que equivale a casi cinco veces el vertido en la tragedia del buque Exxon Valdez, en 1989— continúa en el agua y las costas.

El informe sostiene que esta porción, junto con el petróleo que se dispersó, está en proceso de degradación.

La más reciente estimación

oficial habla de una fuga de 4.9 millones de barriles.

"La mayoría del petróleo ha sido contenida, removida. La Madre Naturaleza ha hecho su trabajo o se ha evaporado", manifestó la asesora de asuntos energéticos de la Casa Blanca, Carol Browner, al presentar las cifras.

El informe no estuvo exento de críticas.

Ian MacDonald, oceanógrafo de la Universidad de Florida; afirmó que las conclusiones del mismo provienen de extrapolaciones de modelos teóricos cuya difusión responde a una estrategia mediática.

"El petróleo que no fue recuperado y se disolvió o se dispersó o se evaporó sigue en el agua. Puede ser que no haya petróleo flotando en la superficie, pero sigue en el océano y en las costas y puede tener un impacto biológico", dijo MacDonald a REFORMA.

Ante los avances reportados, Obama advirtió que aún hay que reparar el daño causado por el derrame.

En tanto, Allen sostuvo que los trabajos en el pozo no terminarán hasta que se inyecte más cemento en el mismo mediante un pozo de alivio.

Esto podría ocurrir a mediados de mes.



## Acto final

El procedimiento "static kill", iniciado el martes, marcaría la conclusión de los esfuerzos por sellar la fuga de crudo en el Golfo de México.

Para mayor seguridad, a mediados de mes se realizará un sellado de fondo mediante la inyección de más lodo y cemento a través de uno de los pozos de alivio que BP está perforando.

Lecho marino

Pozo de alivio 1

Petróleo

Pozo de alivio 2

Fuente: BP

**1** Lodo pesado es bombeado desde la plataforma semisumergible de perforación Q4000 por una serie de ductos y un colector instalados en junio.

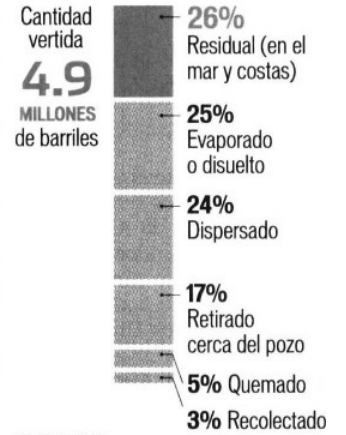
**2** El material pasa por la válvula de seguridad de la Deepwater Horizon y desciende por el pozo dañado.

**3** Al alcanzarse la presión suficiente, el barro empuja hacia atrás el petróleo y lo inmoviliza.

**4** El barro es sustituido por cemento, con el que se sella el pozo.

## OPTIMISTAS

Según un informe oficial, sólo 26 por ciento del petróleo derramado sigue en el mar.



FUENTE: NOAA

Juan Jesús Cortés